

---

## **A tiempos diferentes un trato especial a los estudiantes: Experiencias en la docencia virtual universitaria**

José Édgar Correa Terán

Doctor en Educación. Profesor e investigador en la Universidad Pedagógica Nacional-Ciudad Guzmán (Unidad 144), en Jalisco. edgar.correa@upn144cdguzman.edu.mx

### **¿Por qué es importante el amor a la profesión?**

La docencia por sí misma como profesión conlleva una serie de conocimientos, habilidades, actitudes y aptitudes que se adquieren en la formación profesional y con el paso de los años en el ejercicio de la práctica docente, ámbito donde se demuestran. Quienes amamos ser docentes cada día tenemos la oportunidad de mejorar nuestro desempeño a partir de la comunicación, el trato y, sobre todo, la interacción con los alumnos; a quienes se guía y orienta para lograr aprendizajes y, a su vez, superarse en cuestiones académicas y, por qué no decirlo, como seres humanos.

“Los amantes de la docencia” desde que despertamos por la mañana traemos en nuestra mente a los alumnos, tratamos de ser creativos al buscar nuevas formas para impartir la enseñanza y conseguir un impacto significativo en los alumnos, somos empáticos al momento de escuchar sus vivencias, anécdotas y las vicisitudes enfrentadas; y profesionales, cuando elaboramos minuciosamente la planeación curricular y preparamos los recursos necesarios para revisar los contenidos de los programas educativos.

En cambio, quienes no aman la docencia por lo común estudian para ser profesores, con la finalidad de garantizar un espacio laboral con un sueldo y prestaciones (aunque a veces parezcan mínimas), que les permita subsistir y obtener una estabilidad económica. Otros casos frecuentes son los “profesores por accidente”, quienes estudiaron una carrera profesional independiente a la formación docente o pedagógi-

---

ca como suelen ser contadores, administradores, ingenieros, médicos, abogados, etcétera; pero contaron con la fortuna de incorporarse a la plantilla de profesores en secundarias o escuelas de educación media superior.

Estos profesores suelen experimentar sentimientos de “profesionistas frustrados”, pues aspiraban a obtener una plaza laboral en empresas, instituciones, organizaciones, ayuntamientos o en cualquier otro ámbito diferente a las escuelas; aunque por determinadas circunstancias, especialmente la oferta reducida de empleos y competencia con otros profesionistas, no lo lograron. En las escuelas viven en una zona de confort o una estabilidad laboral que los mantienen ahí. Sin embargo, al momento de impartir sus clases utilizan en demasía el método expositivo, carecen de creatividad para manejar estrategias didácticas o se les dificulta comprender en su dimensión real las necesidades de atención educativa de los alumnos. Es común que se muestren poco tolerantes, irritables y con una actitud autoritaria hacia sus jóvenes alumnos; quienes son inquietos, hiperactivos y demandantes por naturaleza.

Entonces, el amor a la profesión es un aspecto fundamental para que el profesor por formación o porque llegó a serlo por diversos motivos, alcance a través de su ejercicio y práctica docente un sinfín de motivaciones, adquiera conocimientos y experiencias al enseñar y, sobre todo, obtenga una superación y autorrealización humana a partir del trabajo que realiza. Es así como el amor mueve barreras, el amor mueve montañas, el amor hace posible lo imposible, el amor nos lleva a cometer la máxima locura, pero también a disfrutar al máximo la consecución de cualquier meta en la vida.

En los próximos párrafos se describen experiencias personales en torno al amor hacia la docencia que he impartido por cerca de 18 años, en este caso, se enfatizará en aquellas derivadas del ejercicio y práctica de la docencia virtual, especialmente, durante la pandemia Covid-19, que nos mantiene alejados de las escuelas y ha dificultado la comunicación con los alumnos.

## ¿Cómo comencé en la docencia virtual?

Respecto a la educación virtual, modelo base correspondiente a la operación de los programas académicos en la actualidad; debo confesar que lamentablemente dentro de la formación recibida en la universidad no tuve oportunidad de tomar cursos en línea. Sin embargo, también es importante señalar que siempre me llamó la atención por todas sus bondades y ventajas; principalmente ser flexible respecto a la entrega de las tareas y el acceso a diversidad de recursos como lecturas, vídeos, audios e imágenes para realizar dichas tareas o actividades de aprendizaje.

Por otro lado, como parte de la plantilla docente de la UPN 144 de Ciudad Guzmán, Jalisco; recibí la invitación del director de ese momento para participar como asesor virtual en la Especialización en Competencias Docentes, capacitación que formaba parte del Programa de Formación Docente en Educación Media Superior (PROFORDEMS) a partir del año 2008 para la profesionalización de docentes del nivel bachillerato. Entre los requisitos solicitados para ser asesor en línea destacaban manejo básico de la computadora (especialmente la paquetería *Office*), conocimientos de programas académicos de educación media superior, experiencia en educación virtual, de preferencia contar con un posgrado y aprobar un curso de capacitación.

Por fortuna cumplí cabalmente los requisitos, hasta convertirme primeramente en asesor virtual y, luego, la coordinación del programa me nombró tutor de asesores virtuales, de esa manera en determinado momento llegué a tener entre 15 y 20 asesores y aproximadamente 500 alumnos a mi cargo. Lo anterior representó un gran reto, pues en la universidad nunca tomé cursos en línea, aprendí a ser asesor en línea con los cursos de capacitación de UPN, los tutoriales y manuales de la plataforma virtual y debido a la interacción y comunicación cotidiana con los miembros de la comunidad de la especialidad.

Derivado de la experiencia y trayectoria en la asesoría virtual de la UPN de 2008 a 2013, fui invitado a participar en otros proyectos virtuales entre los que destacan: evaluador del Programa de Certificación Do-

---

cente del Nivel Medio Superior (CERTIDEMS), de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), Especialización en Competencias Docentes para Telesecundaria, Seminarios de titulación de la Especialidad en Competencias Docentes, el Diplomado en Introducción a los Ambientes Virtuales de Aprendizaje (IAVA) de la Secretaría de Educación del estado de Jalisco y el Sistema Nacional de Desarrollo Profesional (SINADEP) del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE).

En los proyectos o programas anteriores un rasgo común fue enfocarse en la capacitación de los docentes virtuales, lo cual, junto con la revisión de los recursos y manejo de las aplicaciones y software, además de la asesoría, seguimiento, retroalimentación y evaluación con los alumnos; trajo aprendizajes realmente significativos para entender en su dimensión el sentido de la educación virtual.

Debo confesar que cuando comencé la aventura como docente virtual, tenía expectativas limitadas de la función, por ejemplo, revisar las tareas de acuerdo a rúbricas y comentarios para justificar las ponderaciones asignadas, y quizás la interacción en foros para responder las inquietudes de los alumnos. No obstante, durante las capacitaciones se trabajaban aspectos que pudieran considerarse básicos o elementales, pero estimulan la creatividad del docente; como son la redacción de los textos para la apertura de los foros de discusión, la redacción de mensajes para comunicarse con los alumnos, el manejo de aplicaciones o *software* para realizar los productos académicos, las recomendaciones para retroalimentar y guiar las discusiones en los foros, las formas para retroalimentar a los alumnos, etcétera.

A través de estas experiencias comprendí el sentido humanizante de la educación virtual donde, sin duda, el papel del docente es prioritario para alcanzar el éxito en los programas. Dentro de las experiencias a destacar en los inicios personales como docente virtual están los alumnos con dificultades para entrar a la plataforma *Moodle*, para revisar el correo electrónico, para comprender las lecturas, para realizar determinadas actividades de aprendizaje y hasta para trabajar en equipo, pues en algunos casos así se indicaba desde el programa. Lo anterior

generaba bastante angustia en los estudiantes, situación que siempre se atendió con urgencia.

Generalmente las dudas o asesorías se brindaban por correo electrónico, mensajes en el chat, o se recurría a un medio más directo: el teléfono. Sólo en casos extremos, los docentes nos comunicábamos con los alumnos por videollamada vía Skype, que, por cierto, siempre presentaba fallas de audio, imagen y vídeo.

### **¿Qué experiencias he tenido como docente virtual durante la pandemia Covid-19?**

Ante el inicio de la pandemia Covid-19 en marzo de 2020, fue necesario retomar la docencia virtual con estudiantes universitarios. Considerando que el estado emocional de la mayoría de estudiantes era de tristeza, frustración y angustia; se demandó el uso de plataformas virtuales como *Moodle*, *Classroom* y *Teams*; ya no solamente para subir tareas, abrir foros de discusión y en sí mantener una comunicación; sino para impartir por videollamada las clases y asesorías. Cabe señalar que, las indicaciones de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y las normas sanitarias de distanciamiento social y confinamiento, tomaron a todos por sorpresa; en consecuencia, durante el primer semestre del 2020 la comunicación con los alumnos fue prácticamente fluctuante y limitada; por ejemplo, en algunos casos por correo electrónico, en otros por redes sociales como *Facebook* y *WhatsApp*, y con pocos mediante plataformas virtuales.

Esta situación trajo una angustia generalizada en educación superior, pues se detectó que algunos estudiantes no contaban con dispositivos tecnológicos o con conectividad a internet para trabajar en los programas educativos. A su vez, los profesores sentimos impotencia por no tener contacto permanente con los estudiantes, quienes de igual manera realizaban las tareas con un sinnúmero de dudas o también, es importante mencionar que algunos profesores no respondían los mensajes, tampoco organizaban videollamadas grupales por medio de *Meet*, *Zoom* o *Teams* que son aplicaciones usadas para tal fin; con la intención de explicar los

---

temas o brindar asesorías. Prácticamente, el primer semestre de 2020 fue un “caos” en educación superior para ejercer la docencia virtual, ya que los integrantes de la comunidad universitaria no estaban en sintonía desde las partes directiva, administrativa, docente y alumnos.

Con los antecedentes mencionados, se determinó operar formalmente las plataformas virtuales *Classroom* o *Teams* para el segundo semestre del 2020. Los profesores tuvimos oportunidad de comunicarnos con los estudiantes desde antes de comenzar el ciclo escolar, se les dio de alta directamente en los grupos y se realizó una planeación académica basada en herramientas virtuales que pudieran complementar los “salones virtuales” habilitados en las plataformas.

Mención especial merecen las videollamadas que hasta el momento han permitido la asistencia y participación de todos los miembros del grupo, la exposición o presentación de temas apoyados con recursos tecnológicos tales como video, infografías, diapositivas, organizadores de información, etcétera. Además de pizarras digitales que ayudan a expresar por escrito o de manera gráfica opiniones de los miembros del grupo. Los micrófonos auxilian en la expresión oral y las cámaras para tener un contacto directo “cara a cara” o interacción entre docentes y estudiantes.

Para concluir, con la educación virtual actual todos aprendemos y seguiremos aprendiendo, es un proceso continuo y formativo. Las herramientas que funcionaban en sus inicios como son la típica plataforma *Moodle* y el correo electrónico, cada vez se vuelven más obsoletas y menos utilizadas. El estado emocional deplorable en que nos encontramos directivos, profesores y alumnos demanda mayor y constante acercamiento por diversos medios; por ejemplo, las videollamadas (comunicación sincrónica) y redes sociales. Es importante promover esta comunicación e intercambio considerando que la información falsa impera en las mismas redes sociales y el internet en general. Los profesores siempre seremos agentes de cambio, tenemos el compromiso y responsabilidad de orientar a los alumnos hacia las noticias verosímiles y que en determinado momento pueden ayudarlos a enfrentar de manera asertiva las situaciones adversas de la actualidad.